

LA ISLA DE ALBORÁN EN LA OBRA DE LUIS SALVADOR, ARCHIDUQUE DE AUSTRIA

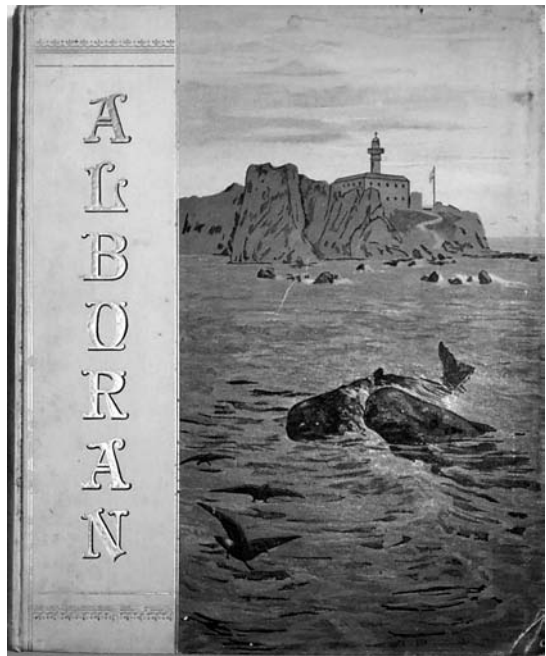
EUDALDO FURTET CABANA
Junta de Andalucía

En el año de gracia de 1898 vio la luz en Praga una obra del Archiduque Luis Salvador (Erzherzog Ludwig Salvator) sobre la Isla de Alborán, publicado por los talleres de Heinr. Mercy Sohn. Trabajo que desde la escasez de estudios geográficos de calidad en la bibliografía almeriense, resulta especialmente interesante hoy.

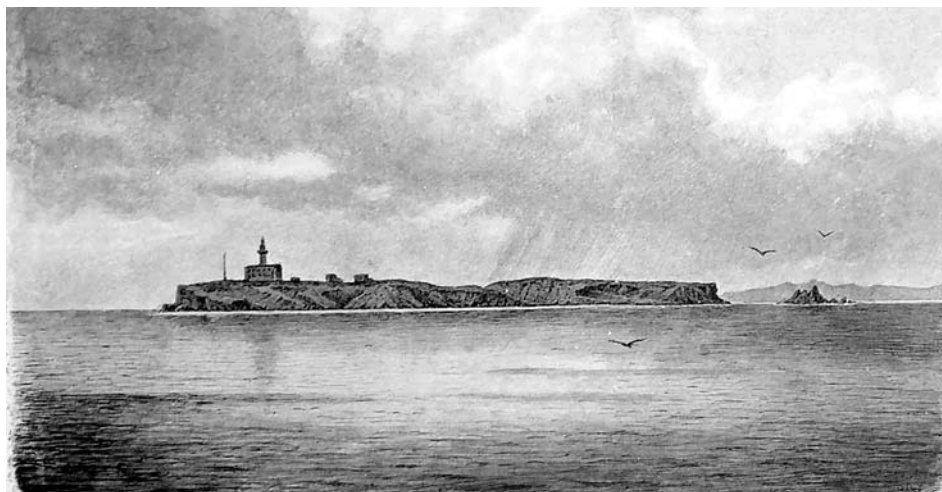
Su autor era un aristócrata austriaco, de los Austrias que gobernaron el Ducado de Toscana antes de la unificación de Italia, emparentado con el Emperador Francisco José de Austria y con la regente de España, la Reina María Cristina.

Luis Salvador tenía establecida su residencia en Mallorca, en la sierra de Tramontana, y desde allí, acompañado de un pequeño séquito de servidores y ayudantes, realizaba viajes por todo el Mediterráneo; prestando atención

especial a toda isla pequeña que, cargada de atractivo para él, era objeto de n estudio geográfico, como ocurrió en el caso de Ustica, entre otros.



1. Portada



2. Isla de Alborán.

No obstante, en España es conocido por su impresionante trabajo *Die Balearen in Wort und Bild*, dedicado a las Islas Baleares y que, aún hoy en día, sirve de referencia para los estudiosos locales de la Comunidad Balear.

Alborán a pesar de sus 89 páginas, no es una obra menor. Constituye el testimonio más fidedigno de lo que fue la isla almeriense hace más de cien años, y de la lectura del texto se desprende su importancia estratégica y geopolítica.

La cubierta de la obra lleva en dorado las letras de la palabra Alborán y en un rectángulo anexo se puede contemplar a todo color una vista de la isla con su impresionante faro y varios calderones nadando entre las aguas. Las ilustraciones interiores fueron realizadas a pluma por el autor, según consta en los preliminares, y para mayor calidad en su impresión, fueron grabadas al zinc por los checos Friedrich Hawranek y Johann Simané.

Contiene dieciséis ilustraciones cuyos temas relacionamos a continuación:

1. Cabo de Gata hacia el oeste.
2. Cabo de Gata hacia el este.
3. Vista desde el Morro del Genovés.
4. Cabo de Tres Forcas desde el oeste.
5. Cabo de Tres Forcas desde el este (Farallón).
6. Farallón desde el este y el oeste.
7. Cabo Tres Forcas desde Melilla.
8. Alborán desde el fondeadero.
9. La costa de la gruta.
10. Gruta.



3. Alborán y el complejo del faro.

11. El faro desde el desfiladero.
12. El extremo oriental con la perforación.
13. Muelle de Poniente.
14. Muelle de Levante.
15. Alborán desde la isla de la Nube.
16. Isla de la Nube.

El autor también incluye planos y mapas:

1. Faro de tercer orden de la Isla de Alborán, escala 1:0004 (Tabla 1).
2. Faro de la Isla de Alborán (Tabla 11) escala 1:0004.
3. Un plano de la Isla de Alborán, escala 1:2000.
4. Un plano de la Isla de Alborán, escala 1:5000.

Después de una romántica introducción que hace referencia a las lágrimas que ha visto derramar la Isla de Alborán desde tantos barcos que se dirigían a través del Estrecho de Gibraltar al Nuevo Mundo, sigue una corta bibliografía sobre libros y planos, entre los que hemos de destacar las obras de F.M. Dávila sobre los datos físico-geológicos de la isla, y un estudio petrográfico de Salvador Calderón y Arana, que hace referencia a la semejanza de materiales



4. Isla de la Nube.

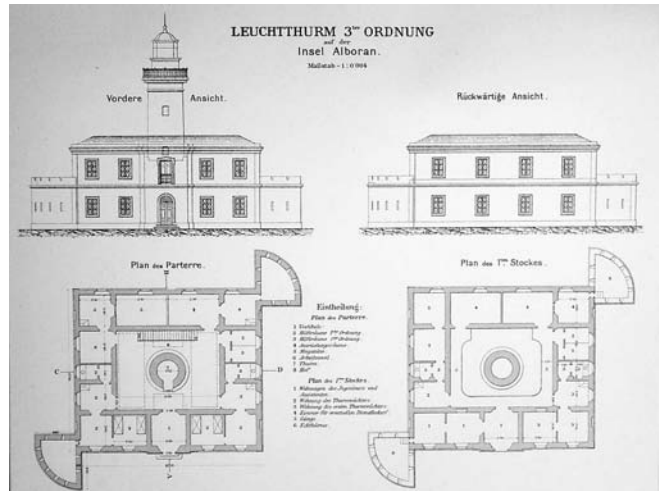
volcánicos de Cabo de Gata y Alborán. También podemos añadir la *Crociera del Corsaro* alle isole Madera e Canarie, del capitán Enrico D'Albertis, publicada en Génova en 1.884.

Destaca el archiduque Luis Salvador que el mapa de la isla fue realizado por José Montojo, a principios de Julio de 1.876 a bordo del vapor *Piles*, por encargo de la Dirección de Hidrogeografía. Se citan mapas que Diego Arias de Miranda y Gotilla, Director General de Obras Públicas, y Valero Rivera, Jefe de Obras Públicas de la provincia de Almería, le hicieron llegar, así como los planos del faro.

El índice de la obra consta de los siguientes apartados:

1. Introducción.
2. Libros y mapas.
3. Situación entre Cabo de Gata, Cabo de Tres Forcas y Alborán.
4. Emplazamiento.
5. Meteorología.
6. Rocas.
7. Plantas.
8. Animales.
9. La costa de la isla.
10. Faro-Telégrafo.
11. Tránsito de buques.
12. Habitantes-Contrabandistas-Naufragios.

Resulta muy interesante la descripción petrográfica realizada por el Profesor F. Becke de las rocas eruptivas de Alborán. No es un trabajo realizado por el Archiduque, sino que sigue las últimas directrices científicas de la época, con análisis microscópico incluido. El estudio abarca desde la página 26 a la 53, incluyendo investigaciones sobre materiales de Cabo de Gata y del Cabo Tres Forcas en Melilla.



5. Plano del faro.

Se añade una lámina con fotografías microscópicas de dichas rocas. Es una de las partes más áridas de la obra, aunque, según nos parece, su valor científico sigue en pie.

En el apartado Plantas cita Luis Salvador el tomillo y la barrilla como típicos de Alborán, pero apenas dedica dos páginas a su descripción.

En cuanto a los Animales, se habla de la existencia de conejos, pero en número escaso. El único perro existente era del torrero del faro. También se refiere el archiduque a las numerosas aves y algunos insectos, así como a los cachalotes que se podían ver en primavera y días de verano, además de delfines y otro tipo de cetáceos.

En el capítulo de La Costa de la Isla, el archiduque realiza una minuciosa descripción del litoral del pequeño territorio insular, destacando las descripciones de la Gruta y de los acantilados de la parte alta, donde estaba situado el faro.

En cuanto al faro propiamente dicho, se trataba de una construcción que pertenecía al tercer orden de la clasificación de faros, destacando la calidad de la linterna en cuanto a luminosidad. La torre medía 18'92 metros sobre el nivel terrestre. La construcción albergaba también la vivienda del torrero y había sido edificada con piedra procedente de Almería. Su edificación empezó en 1.869, siendo el presupuesto de 198.064'78 pesetas. Las obras se terminaron en marzo de 1.876, efectuándose la inauguración en agosto de 1.876.

El archiduque refiere la existencia de dos pequeños muelles, uno de Levante y otro de Poniente, que servían para el desembarco en la isla. Igualmente, le resulta interesante señalar la presencia de una estación telegráfica, en la zona oriental de la isla. En ella se enlazaban los cables telegráficos que comunicaban Melilla con Almería. A diferencia del faro, la estación telegráfica no necesitaba de presencia humana permanente.

En el capítulo de Tránsito de buques, Luis Salvador recoge minuciosamente los nombres de todos los barcos que realizan la travesía de Almería a Alborán. Cuenta que el Gobierno

gastaba 1.053 pesetas en cada viaje, que se realizaba dos veces al mes. Los barcos tenían la obligación de llevar la correspondencia oficial y privada del torrero, además de víveres y agua. En invierno llegaban a transportar 100 barriles de 30 litros de agua cada uno.

Por lo que se refiere a los Habitantes, cuenta el archiduque que en 1898 vivían en la isla once personas, contando con la familia del torrero. Había cuatro clases de empleados dedicados al cuidado del faro, uno de primera clase, otro de segunda clase y dos de tercera clase; incluso da sus nombres.

La pesca con caña es la distracción principal de los torreros. Señala curiosamente Luis Salvador en alemán: “¡Auch die Leute auf Alborán sind Menschen!”, lo que podríamos traducir como: “¡También la gente de Alborán son personas!”.

En esta pomenorizada descripción tiene dificultad para dar nombres a los enclaves del pequeño territorio insular, señalando únicamente como topónimo la Cueva de López.

Antes de 1.898 la isla era visitada frecuentemente por contrabandistas, que buscaban protección de los fuertes vientos de Levante y Poniente. Pero desde la construcción del faro, los contrabandistas abandonaron el lugar. Cuando Luis Salvador visitó la isla, hacía más de veinte años que no se producía ningún naufragio. Y así va reuniendo datos y referencias sobre la pequeña isla que centra el mar de Alborán, a caballo entre Europa y África y batida por los vientos de todas las latitudes.

Es muy importante señalar, no sólo como curiosidad bibliográfica, que en ninguna parte aparece el nombre del autor. En el ejemplar conservado en la Biblioteca Pública Provincial Francisco Villaespesa de Almería figura a lápiz en la portada la anotación “von Erzherzog Ludwig Salvator”, aunque la autoría de la obra no puede ser objeto de ninguna duda. En un artículo publicado por A. García Llanos en el periódico La Vanguardia de Barcelona el 11 de Julio de 1.899, hace referencia a la aparición de la obra y señala específicamente que el nombre del autor no aparece en ella. Asimismo, Helga Schwendinger en su obra *Erzherzog Ludwig Salvator : der Wissenschaftler aus dem Kaiserhaus : Die Biographie*, cita Alborán como trabajo del archiduque.

Una duda que se cierne sobre estas páginas. ¿Alborán interesa por su valor geográfico retrospectivo o bien sólo es una más de tantas obras que pertenecen al género de la bibliofilia? Creemos que Alborán goza de las dos características. Luis Salvador demostró desde bien joven su interés por la Geografía en sus *Tabulae Ludovicanae* y supo adaptarse a los nuevos avances de las ciencias empíricas en su época. Pero, aunque fuera a modo de testimonio, subsistía en él un sano romanticismo que los nuevos avances tecnológicos estaban empezando a liquidar.

Por eso, Alborán, aparte de su valor de obra de bibliofilia, seguirá siendo un referente para todos aquellos que investiguen sobre la historia de ese pequeño rincón de la provincia almeriense, a caballo entre Europa y África.

BIBLIOGRAFÍA

- Alborán / von Erzherzog Ludwig Salvator.* (1898) Praga : Heinr.Mercy Sohn.
- SERRA JUAN, Bartolomé (1994) *El Archidugue errante: Luis Salvador de Austria.* Palma de Mallorca, Miquel Font, D.L. -- 237 p. : il. ; 21 cm.
- SCHWENDINGER, Belga (1991) *Erzherzog Ludwig Salvator: der Wissenschaftler aus dem Kaiserhaus: die Biographie.* Wien u.s.w. : Amalthea.

